



Congregación de Religiosas Oblatas de los CC. SS. de Jesús y de María

CASA GENERALICIA

Av. Real Audiencia y José María Borrero, Sector 42 OE2-266

Telf.: 022407209

+

O.A.D.

## CIRCULAR DE CUARESMA 2019

Quito, 28 de febrero de 2019

Hermanas

SUPERIORAS JURISDICCIONALES, LOCALES,  
DIRECTIVAS DE LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS  
FORMADORAS, HERMANAS DE COMUNIDAD, FORMANDAS.

***“Conviértanse, porque está cerca el Reino de los Cielos”. (Mt 3,1-12)***

Queridas hermanas:

Que el infinito de amor de Jesús que se entregó por la humanidad hasta la consumación total de su vida en la cruz y de su Madre Santísima en la advocación de Nuestra Señora de los Dolores, permita que nuestra entrega oblata sea verdadera imitación de su vida de inmolación como única manera de alcanzar nuestra redención y de los demás.

Nos encontramos a las puertas de iniciar la Cuaresma 2019, tiempo litúrgico que nos permite detenernos para revisar a la luz de su Palabra cómo vamos caminando hacia Jesús, qué obstáculos vamos encontrando en el sendero y con qué actitud vamos venciendo las dificultades que se nos presentan en el trayecto. Juan Bautista, el más grande de los profetas reconocido por Jesús nos invita a preparar el camino del Señor, allanar sus senderos, a convertirnos con sincero corazón porque está cerca el Reino de los cielos.

Si repasamos el rostro de la humanidad, nos damos cuenta que es inaplazable la conversión porque el pecado trae muchas consecuencias: Violencia, hostilidad, miradas de desconfianza, temor, degradación y corrupción en todo ámbito; inseguridad, egoísmo, impunidad de quienes descarada e insensiblemente abusan de su poder; miedos hasta de perder la vida por denunciar injusticias y opresiones, insensibilidad ante el sufrimiento de los más vulnerables; enojos, impotencia y dolor.

Ante este contexto también habrá de preguntarnos y evaluarlos en nuestra vida consagrada... ¿Estoy viviendo al estilo de Jesús mis votos de castidad, pobreza y obediencia; o quiero que Jesús se adapte a mi estilo de vida, con frecuencia contrario al Evangelio? ¿Cómo Oblata, siento la gran responsabilidad de ser Reparadora ante la Majestad Divina y cómo vivo esta Promesa que hice en el momento de mi consagración y qué hago ante ello? ¿Dedico con amor y generosidad a Dios los momentos de oración personal y comunitaria como medio crecer en las dimensiones que conforman la personalidad? ¿Valoro los espacios de vida fraterna y apporto a la construcción de mi comunidad, o juzgo lo que se hace en ella y busco pretextos para evadir estos momentos de riqueza?; ¿Cómo acojo a los niños, jóvenes y todas las personas que forman parte de mi apostolado, les trato con cariño, respeto, paciencia, comprensión y les ayudo en la solución de sus problemas o encuentran en mi incoherencias entre lo que digo y hago? ¿Considero a Dios y su proyecto como el centro de mi vida o qué cosas o personas van ocupando estos espacios importantes de mi consagración religiosa? ¿Me preocupo por conocer, fortalecer mi espiritualidad Oblata con la lectura, meditación y reflexión de los documentos que dispone la Congregación?

Querida hermana luego de este serio examen me invito y les invito a que personalmente y en comunidad formulemos los propósitos de este tiempo favorable, que nos lleven a un mayor encuentro con el Dios



Congregación de Religiosas Oblatas de los CC. SS. de Jesús y de María

CASA GENERALICIA

Av. Real Audiencia y José María Borrero, Sector 42 OE2-266

Telf.: 022407209

+

*O.A.D.*

Oblato que dejando su naturaleza Divina, vino a hacer la voluntad de su Padre, no sin sacrificio; pero a causa de su ofrecimiento total nos mostró que nuestra fe está fundamentada en el Triduo Pascual que culmina en la resurrección, que seamos copartícipes de generar vida, donde los poderes de la muerte quieren acabar con ella con diferentes manifestaciones.

Recordemos lo que nos dice San Pablo en la Carta 1° Cor. 15, 14s... *“Y si Cristo no resucitó, nuestra predicación no tiene contenido, como tampoco la fe de ustedes... Si nuestra esperanza en Cristo se termina con la vida presente, somos los más infelices de todos los hombres. Pero no, Cristo resucitó de entre los muertos, siendo Él primero y primicia de los que se durmieron”...*

Les deseo una cuaresma donde la vivencia de la Palabra y los sacramentos sean quienes guíen nuestra Oblación para que demos frutos de santidad a los ojos de Dios y de nuestros hermanos.

En comunión de oraciones.

Atentamente,

Hna. Mónica Urrutia V  
SUPERIORA GENERAL